

# EL GRITO DEL PUEBLO

PERIODICO OBRERO

## SUSCRICION ADELANTADA

Mensual . . . . . \$ 0.30    Semestral . . . . . \$ 0.90  
Trimestral . . . . . \$ 0.90    Anual . . . . . \$ 1.60

## APARECE SEMANALMENTE

## ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY N.º 355

HORAS DE OFICINA: de 12 a 2 p. m.

## A NUESTROS SUSCRITORES

La Redacción de este periódico pone en conocimiento de todos sus suscritores, que la Administración está obligada a poner a su disposición los libros, siempre y cuando les placía, para conocerlos de que esta publicación no está fundada con fines de lucro personal, sino para instruir al proletario y defender sus derechos.

## MUJERES OBRERAS

El Centro Socialista Obrero de Paysandú, nos remite una carta, por la cual se ve la activa propaganda que han emprendido aquellos compañeros, que luchan con verdadera fe, por la reivindicación de nuestros derechos.

Un sincero aplauso enviamos a los compañeros de Paysandú y especialmente a las jóvenes obreras, que han prestado su valioso concurso, donando a aquel progresista Centro, una biblioteca y otros enseres, como se verá por la carta que enseguida publicamos.

Digno sería que las obreras de Montevideo tomasen ejemplo en los levantados ideales de fraternidad, de que han dado prueba evidente aquellas jóvenes, que despreciando banales placeres, endulzan sus almas, contribuyendo con su valioso concurso, a hacer más activa la propaganda en pro de la emancipación obrera.

Será imitado este noble ejemplo por las obreras de Montevideo?

Lo esperamos.

Hé aquí la carta:

Paysandú, Agosto 16 de 1896.

Al Centro Socialista Obrero,

Montevideo.

Compañeros, salud;

Hemos recibido vuestra carta fecha 14 del presente, como así los ejemplares de EL GRITO DEL PUEBLO que nos habéis enviado; desde ya nos suscribimos con cinco números para el Centro, además trataremos de buscar suscritores, de los cuales os enviaremos la lista lo más pronto posible.

La semana anterior hemos recibido de las señoras de esta localidad, una hermosa biblioteca, una sujeta papel con timbre y un tintero, producto de una suscripción que han levantado entre señoritas, para obsequiarlos con lo ante dicho, lo cual venía acompañado de la siguiente tarjeta:

« Rogamos a los miembros del Centro Socialista Obrero de Paysandú, se sirvan aceptar este pequeño obsequio en prueba de la fraternidad de nuestras ideas.

*Un grupo de señoritas que simpatizan con el Socialismo.*

Paysandú, Agosto 8 de 1896.

Como veis compañeros la idea avanza a pasos de gigante; verdadera admiración nos ha causado a nosotros mismos, el digno proceder de las señoras de esta localidad, demostrándonos que ellas también quieren compartir con nosotros los sinsabores de esta gran lucha que sostenemos, que si bien somos débiles, porque somos pocos, somos también los únicos que defendemos en estas desgraciadas campañas, el derecho de los desheredados: somos los únicos que levantamos nuestra voz, protestando contra todas las injusticias que este régimen oprobioso y corrompido, condena a la mayoría de los seres humanos a vivir en medio de la más completa miseria é ingnorancia.

Ojalá seamos felices en la propaganda que hemos emprendido, y que los trabajadores de esta, se den cuenta de su miserable situación y estudien también los medios para combatirla.

Recibireis los más sinceros saludos de todos los compañeros.

Por la Comision.

José Bassotti,  
Secretario.

## APROPOSITO DE UNA HUELGA

La actitud asumida de algún tiempo a esta parte por la clase trabajadora, da la medida exacta del grado de energía que ha adquirido y del modo que comprende y cumple sus deberes de solidaridad.

Los dos mil obreros que recientemente abandonaron los talleres de imprenta en Buenos Aires, han demostrado que si hasta este momento permanecieron sin dar señales de vida, sin siquiera decir esta boca es mía, hoy comprenden que deben dejar de ser indiferentes, y formar un frente de obreros de este mundo, para oponer una fuerte resistencia al despotismo. Hemos de sumarnos a este movimiento, para prever que ese paso adelantado hacia el progreso, es precursor de futuros y grandes acontecimientos en pro del bien común.

Cuando empiezan a agitarse furiosas las grandes masas de pueblo; cuando día a día el egoísmo de unos pocos va exaltando más y más el ánimo de los desheredados de la fortuna; cuando véase al obrero estrecharse en un fraternal abrazo, entonando el himno de la emancipación, es prueba inequívoca que está muy próxima la hora de las reparaciones, hora en que se desencadenará la más horrible tormenta, derribando por tierra a las altivas y coronadas cabezas!... ¡Tiembles burgués, tiembles!...

El proletario se instruye, y sabe que vino al mundo con los mismos derechos que los ricos, por tanto él tiene que comer, trabajar, descansar y disfrutar de la vida, sin que por esto ofenda ni dañe a nadie!...

El proletario se instruye, y ya es difícil engañarle; la burguesía, que lo acecha constantemente, está de duelo, porque vé seriamente comprometidos sus intereses y tendrá que inclinar la cerviz que otrora levantó altanera y en tono imperativo hizo cumplir sus caprichos a quien, por un lamentable error, se vió siempre subyugado a ella, entregando su vida en aras de improbas labores y por un mísero salario, tan solo para que los que tuvieron la felicidad de encontrar ancho campo para sus especulaciones innobles é insaciables ambiciones, acumulen montones de oro y vivan en la opulencia!...

El proletario se instruye,—repetimos,—y por tanto va comprendiendo que es tiempo que concluya de una vez por todas esta ridícula comedia, y descubriéndose el pecho lanza angustioso el grito revolucionario, sin temor a la metralla y a las relucientes bayonetas que asedian a los poderosos, porque ellas serán impotentes para contrarrestar el violento y desesperado empuje de los que piden pan a grito herido!...

Pero, tal vez nos desviáramos un tanto de nuestro asunto, volvámos a él.

Creíamos que a la fecha estaría solucionada, la huelga de que nos ocupamos al principio, la que tanto interés ha despertado por su importancia y

trascendencia, pero nos equivocamos, aún falta paño por cortar. Cuanto más resistencia haga el adversario, cuanto más escollos se encuentren, tanto más honroso será el triunfo.

Muchos son los establecimientos que han cedido ya a la petición de los huelguistas, permaneciendo en la negativa diez ó doce, más ó menos, los que, por más que les pese, tendrán que entrar en vereda.

Estando un periódico de la otra orilla, del 8 del actual, vemos con pena que algunos compañeros no se hallaron dispuestos a adherirse al movimiento, quienes, si bien es cierto que por su reducido número en nada perjudican a la causa, forzoso es reconocer que representan un rol bien triste, y que al pasar al lado de los que se mantuvieron firmes en la brecha, tendrán que bajar la vista avergonzados de su acción. Lo sentimos por ellos!

Se nos dirá que la necesidad, obliga a ser retrogradados a padres de numerosa familia; nosotros pensamos de diferente modo, creemos que precisamente los que se encuentran en esas condiciones, son los que deben marchar a la cabeza, impulsados por el amor a esa misma familia. Permanecer impasibles ante los atentados de la burguesía, no tener una palabra de protesta para reprimir sus abusos, es además de una cobardía, convertirse en verdugo de sus propios hijos, porque si estos comen hoy un trozo de carne hervida, mañana comerán piedras, pues es demasiada candidez esperar que ella ceda buenamente a cada cual lo suyo.

Por ventura debemos permitir que los seres que nos son queridos estén tirando de frío en el invierno por no tener con que cubrir su cuerpo, ó que una pulmonía ó cualquier otra enfermedad nos obligue a llevar su eterna ausencia, por no poder comprarles medicamentos eficaces para su curación sin embargo de trabajar como bestias? No; los sagrados deberes de humanidad nos obligan a lanzarnos a la lucha, puesto que se desoyen nuestros justos clamores; puesto que los razonamientos alucinosos, no hallan eco en quien podría y debería aliviarlos en nuestras desgracias; puesto que quien debía estrecharnos afectuosamente la mano, se declara nuestro más tenaz é irreconciliable enemigo!

Por esto es necesario la unión, por esto no debemos continuar siendo humildes siervos del capital.

También sabemos por el mismo colega, que en una reunión que celebraron los patronos, solamente uno de ellos hizo uso de la palabra en favor de los trabajadores, provocando la protesta de los demás, que le impidieron continuar su justiciero discurso.

Francamente, nos parece increíble que los mismos que diariamente ponen el grito en el cielo por las columnas de la prensa, condenando a los gobiernos por creer que la ruta que siguen no es la que conviene a los intereses del país; esos grandes señores que se sublevaron contra la opresión, proclamando la justicia y la libertad, den en la práctica tan pobre idea de la sinceridad de sus palabras!—¿Dónde está la rectitud de conciencia? ¿Dónde los elevados principios? ¿Dónde la firmeza de convicciones? ¿Dónde los levantados ideales del hombre?...

Ellos han dicho, indudablemente, no cedamos a las pretensiones de esos señores; la posición desahogada en que vivimos nos permite sostenernos por algún tiempo con nuestros establecimientos cerrados en tanto que esos pobres diablos, acusa-

dos por el hambre vendrán a pedirnos perdón por haber osado reclamarnos una pequeña parte de lo que les pertenece; pero no sucederá así, el débil saldrá levitando a frente y despreciará el orgullo del fuerte...

Adelante, queridos compañeros, que lo que pedis es bien insignificante, podrías solicitar también la supresión del trabajo en los días festivos. Nosotros desde este lado del río, coadyuvaremos a que no sean estériles vuestros esfuerzos.

No cedáis un ápice en la contienda en que estáis empeñados, para que se vea que todos vosotros os disponéis a no abandonar el campo de operaciones, hasta que vuestra empresa sea coronada del éxito más feliz.

¡Obrero de todo el Universo está alerta para no dejarte embucar con los lazos ingeniosos que te tenderán los que tienen especial empeño en que permanezcas en el mayor oscurantismo; prepárate para defenderte con bríos en cualquier circunstancia, pero trata que tus actos sean siempre leales, que tu conducta no lleve nunca el sello de la ignominia. Y sobre todo, jamás, jamás cumplas tu venganza, arrojando tu brazo con el puñal homicida...

Y a tú también nos dirijimos, muer proletaria, a tú que todo lo sufres con resignación y hacia quien tornamos los ojos en demanda de una cariñosa y consoladora sonrisa en nuestros momentos de amargura, cuando maldiciendo a la corrompida sociedad en que vivimos, regresamos a nuestras humildes viviendas, después de un día de ruda tarea; a tú, que eres la alegría de nuestro hogar; a tú, que eres la víctima en quien más se ensaña la maldad burguesa, pues válida de tu debilidad, especula con tu sudor del modo más infame. ¡Despierta, infeliz despierta, hiérgete, ocupa tu puesto y dile al mundo ingrato, que no quieres ser más esclava, que de hoy en adelante empieza para tí una nueva vida; dile que tenga entendido que así como tú encierra en tí un corazón amante y abierto a todas las expansiones generosas, también encierras en él un ólio sin límites para los que te han colocado en una pendiente que te conduciría al más peligroso precipicio, si no fueras bastante valiente para sostenerle sin resbalar; vé, síguenos, que nosotros con antorchas encendidas te iluminaremos el caminal...

Toujours en avant...

## RIFLETTENDO!

Bisognerebbe essere davvero ciechi per non avvertirsi dell'abisso che si va di giorno in giorno scavando la borghesia.

E la stessa borghesia dovrebbe ben comprendere che va perdendo la sua potenza e che gli sfuggono di mano gli ultimi fili della speranza... eppure non è così.

Essa continua, in ogni paese inferocendo, proseguendo per il sentiero che si tracciò e cerca più che può di reprimere il progresso, quasi che potesse costringere ad arrestarsi, nella sua corsa, l'azione del tempo; e quasi che a tale sforzo dipendesse l'istralciamento dell'evoluzione e contrarrestare il succedere delle forme sociali.

Sembrerebbe che i fenomeni sociali dovessero infondere negli uomini la sicurezza dell'errore economico a cui soggiacquero le generazioni passate... invece passano inosservati; e quasi si direbbe inaspriscono i rapporti di due classi inevitabilmente condannate a sparire; quasi si direbbe rafforzino l'antagonismo esistente fra due classi che benché portino l'impronta della loro prossima rovina, pure guardano in seno il germe di una nuova società la cui caratteristica sarà una classe sola che produrrà e consumerà.

La giustizia, l'evidente equanimità di tali fatti ci portano inconsapevolmente a pensare a quei tali que temono l'avvenire di un nuovo mondo, istigati da un radicato e malsano egoismo, che non permette loro di pensare ad un nuovo stato di cose più giusto e equitativo.

Quando noi diciamo che la civiltà umana è errata

il sentiero, favorendo una classe sola invece di favorire le due alternativamente, vogliamo dire che è sbagliato, non studiando le leggi che servissero a mantenere una possibile uguaglianza; che non potessero dar passo ad abus, scroccherie, a straordinari accumulamenti di ricchezza e comodità da una parte e innumerevoli miserie e sofferimenti dall'altra.

Il grande accentramento delle industrie capitaliste e dello stesso capitalismo invece di essere creduto e per conseguenza diretta della cattiva organizzazione sociale; è ritenuto come conseguenza delle lotte primitive dell'egoismo coll'egoismo, si crede o si cerca di far credere che non sia altro che una crisi di scambi più o meno rallentati o come una concorrenza inasprita e accresciuta dai desideri e come un antagonismo di volontà e di soddisfazioni. E per colmo di ingenuità gli ammalati borghesi, si affacciano a guarire una cancrena che principió dalle loro stesse abitudini e invece di guarirla non fanno che accrescerla non volendo convincersi che l'origine di tanto male è appunto fra loro.

No, o borghesi non è fra rozzi lavoratori la cancrena, non è fra loro la corruzione; siete voi che dovete rinsanire il sangue e rinnovarlo, e spogliarvi delle superbe pretese, e far passo alle aspirazioni giuste e sane di chi, come noi, per tutti vuol il pane e il lavoro.

o x

## LOS INSTIGADORES

¿Quiénes son los instigadores?—se preguntará. Pues son... la pesadilla de los burgueses y de sus representantes en el Gobierno y en los partidos políticos; son los jefes del socialismo.

Quando se declaran los garapatos adores, cuando los obreros ahogados, un oficio se organiza en la corte de M. J. cuando... que usan y mueve en pró de sus intereses y para el completo de cada partido político burgués, entonces la turba de satisfechos y sus grotescos representantes, en vez de ver en los fenómenos económicos, en el malestar de la clase obrera, la causa de su agitación, encuentran más cómodo imputar el movimiento a los hombres más activos del socialismo.

Y es natural que esto suceda, y de ello debemos felicitarlos.

Los hombres que hoy forman los partidos políticos no tienen otro programa y otros procedimientos que el antojo del jefe; varían de principios y de táctica cuando a éste le place, y de ese modo ocurre, que se habla con la mayor frescura de los amigos de Fulano y de los de Mengano. Y cuenta que dicho fenómeno se da en todos los partidos. El credo que los informa es la concepción de un hombre, y al morir éste desaparece el partido.

En cambio—y esto es lo que no ven esos hombres—en nuestro partido la soberanía reside en los afiliados. Ellos modifican el programa; ellos cambian la táctica; ellos adoptan, en suma, cuantas resoluciones consideran beneficiosas a la buena marcha del Partido.

Y lo mismo que pasa en el partido socialista, sucede en las Sociedades de resistencia.

Pues bien, esto no les cabe en la cabeza a las clases directoras. No conciben que un albóvil, que un panadero, que un cantero, que un obrero cualquiera sea capaz de discutir por su cuenta, no tener iniciativas, de profesar ideas, y de que estas ideas y estas iniciativas se lleven a la práctica con el acuerdo de sus compañeros.

Crean—¡imbéciles!—que las huelgas, las organizaciones obreras y el movimiento proletario surge por la voluntad y las acciones de unos cuantos; creen que toda la clase obrera se paga aun de la van palabrería con que tantas veces ha sido engañada.

Nó, no hay tales instigadores, no hay tales jefes. Los que vosotros, burgueses de todos calibres, creéis instigadores ó jefes, no son sino los miembros más activos de la clase obrera, y con su per-

secucion, con su desaparición, si llegáis a conseguirlo, no adelantaría nada.

El origen del movimiento obrero y del movimiento socialista, está en las condiciones económicas, y en tanto estas no se modifiquen—y no son los burgueses los que han de modificarlas—habrá lo que llamais instigadores.

(De El Socialista.)

## LA MARCHA DEL PROLETARIADO

### Nuestra misión

EL GRITO DEL PUEBLO, conociendo la imprescindible necesidad de mejorar al obrero, invita a los gremios que no estén constituidos en sociedad, a que lo hagan, prestandole éste todo su apoyo, y poniendo a su disposición sus columnas para fomentar la propaganda.

### Gremio de Hierro

Los socios de esta floreciente asociación, que ha tomado impulso considerable, después de haber sido puesto en vigor el socorro mútuo, están invitados para la reunión que celebrará el próximo sábado a la que deseamos no falte ningún.

Hé aquí el orden del día:

- 1.ª Lectura del acta anterior.
- 2.ª Demostración general del estado de la sociedad.
- 3.ª Elección de un miembro de la Comisión Fiscal.
- 4.ª Propaganda.

La Comisión nos comunica que en la primera quincena de Setiembre se procederá al nombramiento de nueva Comisión administrativa, por el período de 1896-97, como también nos dice que está dispuesto a borrar a todo socio que se encuentre en descubierta de las mensualidades que prescribe el Reglamento social.

La Comisión ruega a todos los socios que se han mudado de domicilio, sin comunicarlo a la Secretaría, lo hagan, pues de lo contrario serán borrados por morosos.

Queridos compañeros de este gremio, que tomen ejemplo de nosotros de hacer que sea muy pocos los que no están afiliados a aquella sociedad, que progresó día a día, debido a la fraternidad y unión de aquellos obreros.

Enfirmos nuestro agradecimiento a este gremio, por la valiente cooperación que presta a nuestra obra, pues han determinado suscribirse la mayoría, dando así prueba evidente de su conciencia y protección a toda buena obra.

### Carpinteros

El indolentismo de este gremio va desapareciendo día a día, pues tratan de reorganizar la sociedad sobre base sólida y fraternal.

Verdad, es que causa pena, ver a esos obreros tan desuoidos, y especialmente ahora, que los días van haciéndose más largos, y tendrán que trabajar de 11 a 12 horas, sirviendo de escarnio a los demás gremios, que por su convicción de que la unión reporta grandes beneficios, han conseguido considerable rebaja de horas en su labor diaria.

Muchos obreros están desmoralizados por la suplantación que hacen de brazos las máquinas, que día a día importan los capitalistas, cuando esto debía ser la causa más influyente para unirse, y así poder mejor, contrarrestar el impulso de esos factores, que si siendo de propiedad privada, dan motivo a la escasez de trabajo, arrastrando consigo la miseria.

A pesar de la desmoralización que cuando en esta gremio, es digno de aplaudirse la activa propaganda de algunos compañeros, que no cesan en su empeño de reorganizar el movimiento.

Como ya hemos dicho, se ha nombrado una comisión que active los trabajos para dar una velada y baile que se verificará probablemente en el próximo mes, destinando su producto a beneficio de la sociedad. Esta comisión pasará invitación a la mayoría de los obreros, y cree que estos apoyarán la buena idea que los guía. También lo esperamos nosotros.

Una pregunta.

¿Porqué los pequeños propietarios, habiendo sido obreros y encontrándose con muy pocas ventajas sobre ellos, expuestos a ser aplastados por los grandes capitalistas, a los que no podrán hacer competencia, dada la gran economía de brazos que reportan las máquinas no se unen, formando una sociedad, para contrarrestar el capital?



